

13 Marzo 1991



Querido Antonio:  
MOYA

Otra platónica, tal las que llovían desde Toledo hace casi una década. "Como no pasa nada, se lo voy a contar a Antonio + Patri". Los terremotos anímicos, aquellos excitantes descubrimientos, sobrevinieron hace más juventud. Hoy nos acosan eventos internos harto rutinarios, nos debatimos en un impasse o hemos alcanzado un callejón de salida asaz neblinosa. Sabemos más sobre nosotros mismos, y sabemos, eso sí, lo que no sabemos. La única fuente de información (salvo la voz de dentro, o lo que nos digan otros más avisados), las escrituras reveladas o inspiradas, esto es, todo el corpus de la literatura que interesa, nos está resultando lo que a muy primera vista pareciera un aparatoso fiasco. Los profesores de más alto nivel que nos han dictado sus sabidurías, o acapara cada uno de ellos parcelas de conocimiento exquisitamente especializadas y de lo demás ni pez, o nos exponen sus opiniones personales acertadas o disparatadas o dicen esto y ocultan aquello, o nos endilgan semiverdades, o bien mienten y nos engañan con cósmico y cínico descaro. La verdad nos hará libres..... para arribar a la meta del desconcierto y la decepción, y para acabar intoxicados por la desinformación. Cómo es el universo, a qué se parece Dios, qué pinto yo aquí. Preguntas que antaño incorporaban respuestas coherentes y significativas, aunque en el horizonte, que hoy se han transformado en explicaciones permeadas de ambivalencia. Tal vez porque la verdad es una hipercompleja masa de información, que hemos de asimilar por aproximaciones iterativas cada vez más "ciertas". Aunque si nos molestamos en catalogar los hechos incontestables de los que estamos seguros, no podemos quejarnos de su cantidad, y menos de su calidad: Hay infinitas esferas de existencia que coexisten sinérgicamente en paralelo; en esos recintos reinan la ley, la justicia y el orden; todo ese vasto magma de niveles vibratorios que hierven de vida está regido por una superentidad (el Todo) que opera con criterios racionales y constructivos; el conjunto es un sistema abierto que nos oferta inacabables oportunidades; el omniverso entero está disponible, para que lo asaltemos con nuestro esfuerzo; la primera de las oportunidades consiste en que podemos evolucionar (ser cada vez más sabios, complejos y perfectos), como y cuando queramos, y a la velocidad deseada; Dios es omnidimensional, y nosotros pluridimensionales en potencia: nos es dado ascender de nivel en nivel, protagonizando las experiencias especializadas que cada estrato alternativo ofrece; nos han regalado el máximo de los dones imaginables: ser únicos sin remisión, resultar absolutamente distintos a todo lo demás en el infinito ensamblaje de la creación; en consecuencia nuestras reacciones ante los acontecimientos son irremisiblemente originales, nadie puede imitarnos, nada se nos parecerá jamás; de lo que se deduce que nuestra producción (pensamientos, emociones, actitudes, operaciones inventivas) sería impensable si no existiéramos; luego en el infiniverso ha de reinar una drogodependencia con respecto a nuestros artículos exquisitamente irreproducibles; es decir, estamos enriqueciendo al pluricosmos con lo que sólo nosotros sabemos hacer, y nuestra fabricación de substancias irrepetibles endiosa cada vez más a Dios; esto es, Dios depende de nosotros para su enriquecimiento e infinita expansión; aseveraremos que Dios no sería lo que gracias a Dios es sin Antonio ni Ignacio, y menos sin Patri; en otras palabras, y con una soberbia humildad, el Innombrable de infinitos nombres nos necesita, y la abrumadora variedad y diversificación del multiverso se debe a las aportaciones únicas de sus criaturas; o lo que es lo mismo: somos cagadas de mosca de relevancia cosmosférica; y las unidades intencionales generamos nuestros productos terminados, con destino a su consumo omniversal, con indestructibles cuotas de libre albedrío, hacemos lo que queremos, nadie puede imponernos nada, vivimos en un emocionante ambiente freewillista; aunque para la prosperidad universal se nos pide que trabajemos con lógica, con la misma desegocentrización del Regente de todo lo que hay, que echemos mano del esfuerzo hasta en el descanso, que ayudemos a evolucionar a los demás seres; a fin de navegar con el viento en popa de las leyes naturales, ya que el mundo no es ni espaciotemporal ni material, es una hermosa lovecracia integrada por átomos de amor, amalgamados por el cemento del desinterés. Como vez, querido Antonio, a pesar del océano de dudas que nos asaltan, estamos seguros de muchas cosas, que son precisamente las más importantes, y las de mayor utilidad para la acción inmediata. Y por otro lado pedid y se os dará una incertidumbre calculada, tal vez para que no nos estanquemos y sigamos inquiriendo. En resumen, que estamos como nos merecemos, con el agua al cuello pero sin ahogarnos, y nadando cada vez mejor. En lo que a mí respecta, en este acto y con ostentosa solemnidad le doy las gracias al Sistema por ser como es y por permitirme explorar a mi aire. Sé que en cada momento del eterno presente estoy condenado a la bendición de aportar un plus de esfuerzo, condición que acepto y con la que estoy de acuerdo, y que es la PIERA que el gran reloj cósmico estaba esperando para funcionar. Modesto que está uno en primavera.

Ignacio

16 Mayo 1.994



Querido Antonio:  
Moya

Siguiendo tu sugerencia he tropezado otra vez en la piedra del berengenal de "Urantia", capítulo 105, sólo nada más que ¡el "I Am"!. Lo que es de suponer fue, antes de la eternidad, el ente divino primigenio que monopolizaba con su abrumadora presencia Todo Lo Que Hubiere, él solo en el corazón del Todo, él y el resto que también era él, rellenando al completo la suerte de recinto o geografía o extensión que existiere antes de la creación del espacio físico, el hiperente inasimilable a las cualidades de cualquier tipo cognoscibles por el homo sapiens (al que no le van ni siquiera las etiquetas de "bueno", "poderoso" o "inteligente" de nuestro más noble vocabulario), el Innombrable carente de cualesquier atributo terrenal, del que sólo se puede predicar que "El I Am es", un elevadísimo categorema filosófico, con el "isness" hemos topado, Sancho, rodillas en tierra, la simple condición de ser, deducimos que las tres letras más importantes de la lengua, de las que ni siquiera podemos garantizar su sinonimia con "existir", que, si algún matiz abismal diferenciase los significados de "ser" y "existir", en ese caso ¿cuál sería el centro de gravedad semántico de "ser"? ¿Qué quiere decir el "beingness" para que su naturaleza ontológica interpenetre en solitario los intersticios globalizadores del que fue y ya era antes que lo demás? ¿Qué diccionario consultamos para averiguar cuál es la carga de "ser" que lo convierte en la única substancia de la que está constituido el Pre-Existente? Su mismo nombre por excelencia, el más apropiado, "Yo Soy", ya está autodefiniendo al nombrado con ese misterioso verbo por antonomasia, el de la cadena de los 40 Principales, de cuyo contenido sabemos bien poco, tan sólo que ese infinitivo, y nada más, define de algún modo al que desafía todo encapsulamiento conceptual. De manera que el Uno, en su primitivo estado de absoluta indiferenciación e inmanifestación, "es", y para de contar. ¿No te jode? Haz el favor de decirme, Antonio, qué diablos representa eso de "ser", porque mis entendederas se estrellan contra esa trinidad alfabética que, me lo creo, lo dice todo, PERO..... ¿Cuál es la infinita energía significante de la S, la E y la R para que, así combinadas, nos expliquen -aunque no en cristiano- el mejunje que integra el Yo y el Soy? Y ya en plan de perogrulladas, de acuerdo, él era. ¿Era qué? Tenemos que concluir que por lo visto él era lo que contengan las alforjas del muy intransitivo "ser", y nos hemos aclarado tanto como Cantinflas, estamos rizando el rizo del solipsismo. Un personaje digamos que infinito en todas direcciones es el continente del contenido de "ser". ¿Cómo pueden una vocal y dos consonantes acaparar la infinitud? ¿Qué inefable magia impregna tan simple combinación alfabética para que el Dios de los Dioses se sienta instituido por ella? Nunca me imaginé tamaña excelsitud cuando me obligaban a conjugarlo en latín, griego, francés, inglés y castellano. Un vocablo más que pasa desapercibido en el léxico de la Academia, no sabemos si por aquello de la elusiveness. Y nada más, Antonio, nos referíamos a que según radio macuto Dios es. Me lo creo, pero no me quedo conforme hasta que sea capaz de explicármelo a mí mismo. Que cuán largo me lo fiáis, Nacho.

Un abrazo

IGNACIO

1 Febrero 1.995

Querido amigo Antonio:

Gracias , muy heartfelt , por tu oportuna cita de la página 1.776 en nuestro bendito "Blue Book" particular, que Dios nos conserve. Este amigo comparte muy en el alma lo que tú comunicas -y has hecho bien , las cosas hay que decirlas antes de que palme el interfecto- en tu último párrafo , con respecto al autor del mismo , a su alter ego Patri ( no tiene homóloga alguna en el Gran Universo ) y a la otra trinidad Esther-Marina-Antoñito. En verdad en verdad os digo que sois cinco patas para un banco cósmico. No , no vais a excavar ningún agujero en el macrocuerpo del Ser Supremo. Más bien lo estais enriqueciendo , digamos que ascendiéndolo de guripa a capitán general. ¿ Qué le ocurriría al universo de los universos si vosotros no existiérais ? . Da vértigo pensarlo , es una de esas "imposibilidades metafísicas" que se estudian en Filosofía , como por ejemplo un triángulo de cuatro lados , que ni el mismo Absoluto podría construirlo. Vosotros , como el Innombrable , sois , y basta. No tendría sentido un hipercosmos sin Antonio , Patrocinio y Prole. Como todo está por fortuna interconectado y todo influye en y depende de todo , vuestra responsabilidad es acojonante ( no quisiera estar en vuestro pellejo ) : lo que pensais , sentís , haceis y omitís está repercutiendo en todo momento en los sextillones de sujetos que pueblan el infiniverso, para su enriquecimiento evolutivo o su degradación degenerativa. Con vuestras actitudes podeis auapar hacia el Padre a toda esta gente que evoluciona en el gran baile de máscaras universal , o precipitarla en un hórrido vacío entrópico. Es decir , teneis en vuestras manos una fracción no tan infinitesimal del destino de los manyllones de criaturas que expresan los atributos del Omega , y de nada menos que el Sistema en su conjunto. Anda que lo teneis fácil , iros por la sombra. Si preferís dejaros llevar por las pasiones zoológicas , estais robándole gas al cohete que impulsa hacia Arriba a los demás hermanos o primastros de la Creación. Pero si en cambio optais por nadar felizmente a favor de la corriente invencible de las leyes naturales , hareis de ascensor para vuestros compañeros en el camino de la vida aparentemente dispersos por el cosmódromo. En vista de tan dramática situación ruego al Lejanísimo que os ilumine en cada una de vuestras importantísimas decisiones , en potencia ora celestiales ( complejizar , perfeccionar y divinizar aún más al All That Is y a sus elementos intencionales ) ora diabólicas ( entropizar la energía que espiritualiza al Todo y a sus pobladores ). Así pues dejo el mundo en vuestras manos. Os conozco bien y presiento que obrareis en conciencia , eligiendo el único camino posible en la gran bifurcación de infinitas posibilidades , el que energiza e intensifica el inefable isness de Lo Que Hay. Y nos hemos desviado un tanto del asunto principal de esta nota y de la tuya , el explosivo fenómeno de la amistad. Como otros lo han sabido decir mejor que uno , te acompaño algunos juicios sobre este negocio , en la confianza de que estarán en la línea de tu sentir cuando en buena hora te dio por redactar tu holandesa. Abrazo.

IGNACIO